

Escritos de Franco en la *Revista de Tropas Coloniales*

D. Miguel Murillo Fuentes

Máster Universitario en Investigaciones Históricas

Grado en Historia y Patrimonio Histórico

Universidad de Extremadura

Resumen

En las siguientes páginas se realiza un sucinto análisis de tres artículos de contenido político-militar escritos por Francisco Franco en la Revista de Tropas Coloniales. Además, en este artículo repasaremos brevemente la vida del autor de dichos artículos y su condición, dando cuenta a su vez del ideario de la revista y del perfil de sus escritos.

Abstract

In the following pages, a brief analysis is made of three articles of political-military content written by Francisco Franco in the Revista de Tropas Coloniales. In addition, in this article we will briefly review the life of the author of these articles and his condition, explaining the ideology of the magazine and the profile of his writings.

Palabras Clave

Franco, Revista de Tropas Coloniales, Protectorado español, Ejército de África.



Keywords

Franco, Revista de Tropas Coloniales, Spanish protectorate, Army of Africa.

Revista de Tropas Coloniales, una mirada.

La *Revista de Tropas Coloniales* es un magacín mensual que fue publicado en Ceuta desde 1924 hasta 1926. Se trata del principal medio de publicidad que utilizó el africanismo, con la participación de importantes militares como Gonzalo Queipo de Llano y Francisco Franco, ambos directores de la publicación en diferentes fechas; además de intelectuales como Rodolfo Gil Benumeya entre otros, nacionalista andaluz muy vinculado al mundo árabe. A partir de 1926, la revista pasó a denominarse *África*, con el subtítulo *Revista de Tropas Coloniales*. Tras el estallido de la guerra civil española, se paralizó su publicación hasta 1942, cuando se inicia una tercera etapa bajo el nombre de *África*, sin más, manteniéndose así hasta 1978, cuando desaparece definitivamente.

Sabemos que la campaña del Ejército español en África estuvo lejos de ser un rotundo éxito. Es algo que ya alcanzó notoriedad en la prensa de la época, especialmente tras 1921, cuando se empezaron a conocer detalles de la lucha contra Abd el-Krim, líder de las cabilas rifeñas, que culminó con el conocido como Desastre de Annual. La enorme pérdida de vidas humanas, sumado al despilfarro económico, la incompetencia militar y el recuerdo reciente de las pérdidas coloniales del 98, acentuó aún más la crisis española.¹

¹ VELASCO DE CASTRO, R. 'De periodistas improvisados a golpistas consumados: el ideario militar africanista de la Revista de Tropas Coloniales (1924-1936)', en *El Argonauta español*, nº 10, 2013, pp. 1-4 [En línea] Consultado el 19 de marzo de 2020. URL: <http://journals.openedition.org/argonauta/1590>.



Todo esto fue expuesto en el informe Picasso, que ponía en cuestión a los mandos del Ejército de África y que salpicaba hasta al propio monarca Alfonso XIII, dejando su imagen profundamente dañada. Por su parte, el Gobierno se encontraba muy desunido tras lo acontecido en Marruecos. La inestabilidad política era evidente: revueltas en las calles, un gobierno de concentración liberal incapaz de hacer frente a la problemática, un ejército enfrentado... El resultado fue que el 13 de septiembre de 1923 Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, se pronunció en Barcelona y formó un directorio militar que fue respaldado posteriormente por el rey, encontrando en el alzamiento del general una excusa perfecta para disolver las cortes e impedir que estas exigiesen explicaciones. La dictadura de Primo de Rivera sirvió para atraer a los reaccionarios en un primer momento, manteniendo la figura del monarca, aunque ya estaba muy debilitada. En un primer momento se buscó la vía diplomática para resolver el problema de la resistencia marroquí, pero la captura de uno de los líderes y la negativa de los rifeños a pactar terminaron con una ofensiva militar franco-española que controló definitivamente el territorio.²

Los diferentes artículos que podemos encontrar en la *Revista de Tropas Coloniales* tratan toda esta problemática.

En enero de 1924, fue la Liga Africanista quien inauguró la aparición de dicha revista con la edición de su primer número en Ceuta. El general Queipo de Llano, muy en sintonía con el colonialismo más militarista, asumió la dirección del consejo de redacción hasta septiembre (la revista desaparece durante tres meses porque buena parte de su consejo editor/mandos militares son movilizados para las operaciones de repliegue), también integrado por otras conocidas firmas de médicos, militares, ingenieros, etc., como las de

² *Ibidem*, pp. 5-10.



Cándido Lobera, Franco –quien sería director de la publicación a partir de enero de 1925–, Goicoechea, García Figueras, Díaz de Villegas, etc. Con varios cambios nominales a lo largo de su historia, África dejó de salir a la calle en julio de 1936, coincidiendo con el estallido de la Guerra Civil, y reapareció a comienzos de 1942. Cuatro años después se incorporó a la dirección del Consejo Superior de Investigación Científica, como órgano del Instituto de Estudios Africanos (GAJATE BAJO, 2018).

Así, la columna vertebral ideológica de la publicación partía siempre de unos presupuestos lógicamente militaristas, que no variarían demasiado hasta el final de la ‘campana de pacificación’ en 1927. Será tras ese año cuando empiecen a escribirse más estudios históricos por delante de los de opinión militar.

A partir de ese momento, la presencia de análisis y estudios históricos aumentará en detrimento de artículos de opinión. Es entonces cuando el africanismo español intensifica su contribución a la revista con trabajos, a menudo publicados por entregas, en los que se reafirma el papel que históricamente ha desempeñado España en el Norte de África, o bien se promociona la actuación militar y la gestión colonial con análisis sobre las mejoras introducidas en el país magrebí. Ámbitos como el de la educación, la arquitectura, la agricultura y ganadería, etc., serán abordados desde esta óptica colonial africanista de carácter civilizador. De esta última afirmación, cabe colegirse que la Revista de Tropas Coloniales fue mucho más que el órgano portavoz de los militares africanistas. Constituyó uno de los principales medios de expresión del africanismo español de la época, de marcada tendencia marroquí, que propugnaba los éxitos de la labor civilizadora de España en el Norte de África y su papel de potencia colonial en virtud de sus lazos históricos y culturales con el mundo árabe. De forma que el ideario africanista, con sus diferentes corrientes y tendencias, también estuvo muy presente en la revista (VELASCO, 2013).



Como afirma Rocío Velasco, la *Revista de Tropas Coloniales* fue el principal vehículo informativo del africanismo en España. Lo manifiesta, además, que quienes escriben en la revista serán las principales figuras intelectuales del africanismo español: Rodolfo Gil Benumeya, Enrique Arqués, José Díaz de Villegas, Tomás García Figueras... Estos autores participarán en la revista aportando una visión menos militar de los asuntos tratados. De esta visión se encargarán, fundamentalmente, el grupo de militares africanistas que posteriormente serán parte de la cabeza del golpe de Estado de 1936: Gonzalo Queipo de Llano, José Enrique Varela, Emilio Mola y Francisco Franco.³

La otra vida de Francisco Franco.

Poco sentido tendría escribir en estas páginas quien fue Francisco Franco, pues no es ese el objetivo de este artículo. No obstante, conviene aclarar que el que a la postre fuera dictador en España durante casi cuatro décadas fue algo más que un avanzado estratega político-militar. Y es que existe cierta creencia popular que sostiene que Franco no destacaba especialmente por su inteligencia. Nada más lejos de la realidad.

Si bien, curiosamente es fácil encontrar entre el *populus* español quienes conocen la vinculación de Franco con las artes gráficas. En efecto, el dictador desarrolló la afición por la pintura tras la Guerra Civil y, ciertamente, no era ningún zoquete. Se dedicó fundamentalmente a representar escenarios cinegéticos.

Sin embargo, no es tan conocida su faceta como escritor, siendo incluso más extensa en cuanto a producción. Sabemos que ya en 1922

³ *Ibidem*, pp. 26-27.



publica un libro, 'Diario de una bandera', bajo su propio nombre. Pero, además, posteriormente escribirá 'Raza' con el seudónimo de Jaime de Andrade, una novela que servirá de inspiración a la película homónima de 1942. Fue más allá, puesto que también escribió bajo seudónimos numerosos artículos: como Jakim Boor escribió numerosos textos principalmente antimasónicos en el diario *Arriba*, de Falange, que fueron recopilados selectivamente en un libro, 'Masonería', en 1952. En este diario utilizó otros nombres ficticios en función del tema que tratase como Hispanicus (para política internacional) o Macaulay (artículos nacionales). Bajo todos estos seudónimos, escribió un total de 91 artículos en el periódico *Arriba* de Madrid. Además, como decimos, durante su etapa en Marruecos, ejerció como director de la *Revista de Tropas Coloniales*, escribiendo varios artículos, asunto que nos atañe.⁴

Francisco Franco ostentó desde 1937 el cargo de Presidente de Honor de la Asociación de Prensa de Madrid, figurando además en el Registro Oficial de Periodistas con el número uno, de ahí que se diga que Franco fue el primer periodista de España. De hecho, recibió el nombramiento como *Primer Periodista de España* de manos del Director General de Prensa, Tomás Cerro Corrochano, en un acto en el Pardo el 20 de julio de 1949. Se lo dieron, precisamente, por su trayectoria periodística en Marruecos y los discursos de la Guerra Civil. Asimismo, sabemos, gracias a la biografía del dictador del historiador británico Paul Preston, que acostumbraba a leer antes de la Guerra Civil el *ABC*, *La Época* y *La Correspondencia Militar*. Además, una vez instaurado el régimen, acostumbraba a hojear todas las mañanas el *ABC* y un resumen de los periódicos que le pasaba su secretaría, por lo que

⁴ SÁNCHEZ ILLÁN, J.C.; LUMBRERAS MARTÍNEZ, D. 'Francisco Franco, articulista de incógnito (1945–1960)'. En *Historia y Comunicación Social*, nº 21, 2016, pp. 40-49 [En línea] Consultado el 26 de marzo de 2020. URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/52684>.



era un asiduo lector de prensa.⁵ Resultan interesantes, para comprender mejor las líneas que Franco escribía, algunas conclusiones a las que llegan Juan Carlos Sánchez y Daniel Lumbreras en su estudio sobre Franco como articulista en *Arriba*.

Primera. El Generalísimo creía que judíos, masones y comunistas eran una amenaza grave para España y dedicó numerosas líneas a combatirlos. Ciertamente, como han demostrado las afirmaciones de numerosos historiadores y el análisis de contenido: de los artículos dedicados a los enemigos (60 de 91), estos acumulan 83 de las 141 menciones de las distintas variables (un 58 por ciento).

Segunda. Los artículos se redactaron de manera muy discreta, casi secreta. Ciertamente. Según unas fuentes, se puede afirmar que cuando se publicaron los artículos muy pocas personas sabían con certeza -aunque algunos más podían sospecharlo- que Franco estaba detrás de ellos, mientras que hasta después de la muerte del dictador y la reedición de *Masonería* no fue público que él era Jakim Boor. Otras, en cambio, apuntan que en la calle sí se sabía, pero ante la falta de pruebas documentales y de testimonios de población no experta, cabe dar validez a la hipótesis. [...]

Cuarta. Franco se situaba en la cúspide del sistema informativo. Ciertamente. La prensa del período 1945-1960 estaba totalmente subordinada al Estado del que él era Jefe indiscutido y todopoderoso, pues no estaba sujeto a ninguna limitación: así, se hizo caso omiso de la censura que pretendía tachar uno de sus artículos, que el dictador publicó en el periódico de su elección. [...]

⁵ *Ibidem*, pp. 42-43.



Novena. Los artículos de Franco estaban fuertemente condicionados por sus experiencias vitales y son similares a su obra literaria anterior. Ciertamente. El estilo literario es similar y muchos de los temas que aparecen en ellos (Marruecos, la masonería, el comunismo...) ya estaban presentes en sus lecturas, en sus obras y en su pensamiento de juventud. (SÁNCHEZ, LUMBRERAS, 2016).

Franco en la *Revista de Tropas Coloniales*.

Como venimos diciendo, Franco escribió varios artículos para la *Revista de Tropas Coloniales*, pero también ejerció como director de esta desde 1925 cuando Queipo de Llano dejara vacante el cargo. Hemos realizado una selección de tres artículos escritos por el *Caudillo* para analizarlos y comprobar, de primera mano, cuáles eran las características de su escritura y qué línea seguía en sus publicaciones en dicha revista.

El primer artículo es, posiblemente, uno de los más famosos de entre todos los escritos por Franco durante su trayectoria periodística. Se titula 'Pasividad e inacción', publicado cuando aún era teniente coronel en abril de 1924, en el cuarto número de la revista. De sus palabras, podemos sonsacar una crítica a lo que apunta el título, la pasividad e inacción en Marruecos que defendían ciertos sectores políticos. Franco consideraba que había que ser implacable y actuar con dureza: 'No es posible permanecer quietos desempeñando la eterna parodia de un protectorado, que para ejercerse necesita autoridad y fortaleza, ya que una y otra, desde su máximo esplendor (en la primavera del 21) han ido cayendo al compás que crecieron los desplantes y rebeldía del pueblo protegido'. En efecto, el grupo de militares africanistas defendían ante todo una victoria militar contundente que terminara con el completo desarme de las tropas rifeñas. En su lugar, se efectuaba un repliegue estratégico organizado por el dictador Miguel Primo de Rivera, pues parece ser que pretendía incitar tácitamente una mayor



implicación de Francia. Un semiabandono que no estuvo bien organizado, y muestra de ello son estas notas en las que se subraya la necesidad de hacer frente a los rebeldes, pues la vía militar era la única que permitiría alcanzar la paz en Marruecos.⁶

Por más que queramos definir el protectorado marroquí, por mucho que ansiemos la paz de Marruecos, de hecho existe un problema militar que solucionar, una guerra en que vencer, y en ella, la inacción y la pasividad conducen irremisiblemente a ser vencidos (...) Aquellos procedimientos de atracción y política, aun útiles y necesarios, sometido el enemigo o vencidos sus focos de rebeldía, son perjudiciales cuando en nuestro frente se mantiene latente el fuego de la guerra, los cañones truenan en enorme paqueo, y la arbaia y el fusil acechan desde las barrancadas a nuestros centinelas; toda suavidad y política en esos momentos es dejar impunes las agresiones... (FRANCO, 1924).

Además, más allá del contenido del texto, podemos comprobar como con sus palabras Franco buscaba remover pasiones y sentimientos entre los lectores. En efecto, uno de los objetivos que perseguía la revista era, precisamente, enaltecer ese espíritu español y unificarlo para poder restaurar todo el honor que habíamos perdido anteriormente y que había alcanzado el cénit de la vergüenza con lo ocurrido en Annual.⁷

Ciertamente, aunque polémico, el artículo no causaría el efecto deseado puesto que Primo de Rivera continuó con la vía diplomática y retirando a las tropas del Ejército de África.

⁶ GAJATE BAJO, M. 'La Revista de Tropas Coloniales y sus reflexiones sobre la bahía de Alhucemas' en *Guerra colonial*, nº 3, Madrid, 2018, pp. 25-26.

⁷ VELASCO DE CASTRO, R. Op. cit., p. 36.



Este inestable equilibrio se mantuvo gracias al aislamiento en el que aún se encontraban los africanistas con respecto a la Península, y al talante conciliatorio de Primo, quien realizó una serie de gestos para atraerse al grupo. Así, tras publicar Queipo un artículo de opinión en marzo de 1924 en el que solicitaba que se restableciera el antiguo sistema de promociones y ascensos por méritos de guerra, apenas dos meses más tarde, el Directorio derogaba la normativa vigente desde 1918. Del mismo modo, cuando Mola recordaba el importante papel de los Regulares en un artículo publicado en junio de 1924, menos de un año después, en abril de 1925, se decretaba el establecimiento de recompensas con el que se favorecía a las fuerzas de choque. Dos medidas de gran calado militar y político, a las que se sumaron, en agosto de 1925, que la *Revista de Tropas Coloniales* fuera declarada «de utilidad» por el Ministerio de la Guerra [...], y que en el mes de diciembre, un viejo conocido de los africanistas con el que compartían buena parte de sus posiciones con respecto a Marruecos, el general Sanjurjo, fuera designado nuevo Alto Comisario (VELASCO, 2013)

Como vemos en el estudio de Rocío Velasco, no cesaron las presiones desde la *Revista de Tropas Coloniales* para pasar a una contundente ofensiva. Y aunque, como señalamos, esto no sirviera para variar la estrategia definida de Primo de Rivera, sí que sirvió para conseguir concesiones y favores a petición de quienes formarían parte de la cúpula militar que protagonizaría el golpe de Estado de julio de 1936.

El objetivo giraba en torno a Alhucemas, un punto estratégico que debía ser dominado, y Franco lo sabía. En junio de 1925, ya como director de la revista, publica un nuevo artículo titulado 'Mirando a Francia'. En el texto, que ya aparece en la cabecera de la publicación, Franco viene a ensalzar la colonización que estaba llevando a cabo Francia en Marruecos, aunque también recuerda ciertas desavenencias anteriores:





Es la resultante de los manejos internacionales que ante la ambición imperialista de un futuro aprovechable no vacilaron en fomentar la rebelión, en dar armas y municiones a los cabecillas rebeldes y en encumbrarlos a los ojos de Europa, creyendo que el devastador incendio de la guerra podía pararse ante los sentimientos de determinada nacionalidad. Los debates de la Cámara francesa fueron un rayo de luz en la política marroquí, que viene a confirmar nuestros convencimientos de siempre, silenciados en parte por el respeto a nuestros vecinos y por la propia estimación de nuestra caballería legendaria (FRANCO, 1925).

Nuevamente, Franco recurre a ese patriotismo tan característico que se convertirá en una constante durante todos sus escritos, con un estilo muy personal. Aún así, el por entonces coronel Franco, aplaude aquí e incita la futura colaboración entre España y Francia para intervenir en Marruecos. Incluso, desea que 'no se reduzca únicamente a los presentes momentos'. No desaprovechará la oportunidad para atacar a los comunistas, a quien señala por colaborar económicamente con la rebelión rifeña:

Que las débiles palabras de los gobernantes franceses ante la oposición comunista de que sin los ataques rifeños les hubieran permitido el avituallamiento queden para siempre borradas, sin que el abolengo democrático de la vecina República sacrifique mañana la colaboración de hoy en aras del sentimiento comunista de no privar de medios de vida a nuestros enemigos comunes (FRANCO, 1925).

Meses después se produjo en Alhucemas el desembarco del contingente hispano-francés que supuso el inicio de la campaña que culminaría con el control del Protectorado. Precisamente, Alhucemas permitió



la reconciliación de estos africanistas con el régimen, abriéndose una nueva etapa de paz.⁸

Franco escribirá diversas crónicas desde septiembre, cuando se inicia la campaña final en Marruecos, con gran cantidad de detalles sobre el frente. En enero de 1926 escribirá 'Paz y desarme', el último de nuestros artículos. Habiendo pasado ya varios meses desde Alhucemas, en el artículo podemos comprobar como las victorias franco-españolas hacen estragos en las cabilas rifeñas. Franco detalla la dificultad que encarna la guerra durante el invierno, con una prosa muy elaborada:

Las pistas militares se perdieron bajo el rojizo manto del barrizal formado, y empezaron los días de penalidades y sacrificios. Los campamentos anegados, las posiciones batidas por los furiosos temporales, los caminos cortados por los arroyos desbordados componen el cuadro de la guerra, en el que los centinelas ateridos atalayan el campo en evitación de las sorpresas, mientras los acemileros en interminable caravana, medio enterrados en el barro, luchan con sus mulos por llevar a sus posiciones el avituallamiento indispensable... Y como telón de fondo del panorama, la sierra áspera y bravía coronada con el sudario blanco de la nieve del invierno (FRANCO, 1926).

En efecto, no hay descanso en invierno para la guerra. Menciona, así, el anhelo de paz de unos soldados que comienzan a acusar el dilatamiento temporal de la guerra de Marruecos.

Franco termina el breve artículo, situado también en la cabecera de la revista como el anterior, haciendo referencia a la traición de las cabilas,

⁸ IGLESIAS AMORÍN, A. 'La cultura africanista en el Ejército español', en *Pasado y memoria: Revista de Historia Contemporánea*, nº 15, Universidad de Alicante, Alicante, 2016, p. 112.



pues consideraba que vivía felices en paz, comerciando en tranquilidad, y dieron un golpe contra España. Una España ‘confiada de antaño’ que ‘se convierte hoy en desconfiada y enérgica’. Así, Franco va a pedir el ‘desarme total e incondicional’ de la zona dominada como condición *sine qua non* para que termine la guerra. Franco aprendió que era de vital importancia someter las retaguardias, algo que pondrá en práctica durante la Guerra Civil.

En 1927 se consigue el control total del territorio, cambiando la línea editorial de la revista. Conocida ya como *África. Revista de Tropas Coloniales*, Franco no escribirá los editoriales pues será trasladado a la Península con su ascenso a general, aunque aparecerá como director de la publicación hasta 1929.

La pacificación del Protectorado marroquí significó que Miguel Primo de Rivera se asentase en el poder de forma definitiva, aunque no le duró muchos años. La *Revista de Tropas Coloniales* sirve como una fuente documental esencial para comprender las posiciones de los militares africanistas respecto a la guerra de Marruecos. A su vez, los escritos de Franco en dicha revista nos indica la dotación intelectual de un joven oficial que, sin ser ningún erudito, demuestra gran comodidad con la pluma en la mano y facilidad para expresarse, descartando cualquier tesis que sostenga la baja capacidad de este. Además, en esta pequeña muestra de textos se nos dan diversas pistas sobre el carácter del dictador que nos sirven para comprender mejor su mentalidad en vistas a lo que ocurrirá en 1936.

De esta guisa, y sirviéndonos de cierre para el presente artículo, se pronuncia el historiador Enrique Moradiellos en una entrevista en el diario *HOY*, en noviembre de 2018, sobre el sinsentido de calificar como tonto a Franco.

¡Pero es que Franco no era tonto! No nos podemos permitir el lujo de pensar que era tonto, porque la pregunta siguiente, que es obligada, nos deja



en mal lugar: ¿qué pasa con los 24 millones de españoles que tuvieron a un tonto 40 años al frente del Estado? Tienen que ser muy tontas 24 millones de personas para vivir una situación así durante tanto tiempo. Nos gustará más o menos, pero es absurdo pensar que Franco era tonto. Pasa igual con Hitler o con Stalin. Considerarlos tontos es manifiestamente absurdo (MORADIELLOS, 2018).

Bibliografía

- Gajate Bajo, María. ‘La Revista de Tropas Coloniales y sus reflexiones sobre la bahía de Alhucemas’ en *Guerra colonial*, nº 3, Madrid, 2018.
- Gonzalez Gonzalez, Irene. ‘Las publicaciones africanistas españolas. El caso de África. Revista de Tropas Coloniales (1924-1936)’ en *Clio@Themis*, nº 12, 2017 [En línea] Consultado el 23 de marzo de 2020. URL: <http://www.cliothemis.com/Las-publicaciones-africanistas>.
- Iglesias Amorín, Alfonso. ‘La cultura africanista en el Ejército español’, en *Pasado y memoria: Revista de Historia Contemporánea*, nº 15, Universidad de Alicante, Alicante, 2016.
- Sánchez Illán, Juan Carlos; Lumbreras Martínez, Daniel. ‘Francisco Franco, articulista de incógnito (1945–1960)’. En *Historia y Comunicación Social*, nº 21, 2016 [En línea] Consultado el 26 de marzo de 2020. URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/52684>.
- Velasco de Castro, Rocío. ‘De periodistas improvisados a golpistas consumados: el ideario militar africanista de la Revista de Tropas Coloniales





(1924-1936)', en *El Argonauta español*, nº 10, 2013 [En línea] Consultado el 19 de marzo de 2020. URL: <http://journals.openedition.org/argonauta/1590>.

***Historia Digital*, XXI, 38, (2021). ISSN 1695-6214**

© Miguel Murillo Fuentes, 2021

